

¿Qué es el romanticismo?

Por LEDESMA MIRANDA

EL mundo civilizado celebra en estos años el centenario del romanticismo. Pero ¿qué es el romanticismo? "Nunca he sabido con certeza—oí decir en cierta ocasión a don Miguel de Unamuno—lo que pueda ser el romanticismo." Bueno es de todas maneras que se haga celebrar lo que no se ha hecho definir, y siempre le probará al romanticismo ser la celebración de lo indefinido.

Hubo románticos, época romántica y casi un arte romántico. Concurrieron las almas de varios climas a sacudirse el yugo de la preceptiva clásica, sustituyendo una unidad de dirección espiritual, la grecolatina por la unidad bárbara. Apropriadónse de los mandos espirituales de la civilización los aborígenes de aquellas demarcaciones donde perdían las águilas romanas el último refugio de su potestad dominadora. La célula romana se había multiplicado, por fecunda partenogénesis, en muchedumbre de células románticas. Y cada una de estas células reclamaba para sí la soberanía de su organismo y la elevación a jerarquía universal de sus modalidades peculiares. El juglar, el artesano, el pastorcillo y el hidalgo hubieran podido decir algo nuevo al Areópago: Acaso que el Dios ignoto es el dios interior. Más tarde, los románticos pusieron en auge el egotismo y en moda el gesto máximo de que es susceptible: el suicidio. En el suicidio del romántico y en el del estoico, ¡qué profundas diferencias! Ni siquiera el tedio de la vida tiene una paridad en ambos. (Pero esto habría que estudiarlo despacio.)

El romanticismo trajo el nacionalismo: la pretensión de que un pueblo es una moral, un carácter. Europa era una familia cuyos progenitores murieron y cuyos vástagos, emancipados, se habían lanzado a hacer cada uno su vida de acuerdo con su carácter e ideales.

Pero salvando estas peculiares derivaciones, ¿fué, en rigor, nuevo ese espíritu? La obra de la centuria romántica consiste en el esfuerzo por instaurar el valor romántico en las producciones del espíritu. (Puesto que románticos los hubo siempre y también romanticismo.) Cuantos juzgaron que el mundo, la verdad, las unidades filosóficas o morales, como labores de la especulación íntima, debían someterse a la reflexión abstracta, fueron románticos. Toda revolución fué romántica, y el progreso de las ideas promovióse gracias a la perpetua agitación del alma romántica. Los hombres de la época romántica no fueron más románticos que Heráclito, Sócrates, Plotino, Filón o San Agustín. ¿Y quién más romántico que Jesús?

El espíritu no era nuevo. Puede decirse que el espíritu civilizador comparte en sí una sustancial alternativa: es la alternativa de dos mareas. (Como en el corazón humano alternan los movimientos de sístole y diástole.) Hay una pleamar y una bajamar. El flujo romántico instaura nuevos principios de cultura; el reflujo clásico se repliega sobre ellos, los estudia y los conserva. Por eso el primero es tiempo de hombres, y el segundo, tiempo de obras. El arte de las edades clásicas llega a hacerse una especie de arte colectivo.



Así, en cuanto al espíritu. Pero, ¿y en lo que a la obra se refiere? ¿Qué es obra romántica? O mejor: ¿Hay obras románticas? Pero antes de nada, ¿qué es obra? La obra es un organismo acabado que cristaliza en una expresión definitiva. No hay obra cuya misma naturaleza se oponga a la relación del conjunto con la parte, a la variedad en la unidad orgánica, a la armonía, al ser. La obra es orden (classis, de donde clásico y clasicismo) o no es obra. Obra es forma, forma.

La producción amorfa, informe, es algo repugnante a la organizada mente del hombre. Repugnante al concebirla, pero, en realidad, inexistente.

Se hace tan difícil imaginar un espíritu íntegramente clásico como una obra cabalmente romántica. Un alma sin dualidades, sin pugnas ni contrastes, plácidamente nutrida de unas leyes filosóficas y unas autoridades morales que sistemáticamente acepta, sin el menor conato de íntima discrepancia, sólo es comparable

en extrañeza a esa obra cuya unidad no asume conjunto alguno por la heterogeneidad de sus componentes que son retazos de diferentes unidades. Todas las grandes obras son construcciones clásicas animadas de un gran espíritu romántico. No hay orden que no se deba a un ímpetu, desde las formaciones geológicas a las obras arquitectónicas, que son formaciones y hacinamientos del espíritu colectivo.

Y nada más, sino formular de nuevo la inicial interrogante: ¿Qué es el romanticismo?



Glosas a un libro pequeño

Por FRANCISCO VALDES

NO se quiere hacer aquí el elogio del libro pequeño, como el Arcipreste le propagó de las mujeres chicas: restañando sus ardidessensuales, y pregonándolas como mal menor:

Del mal, tomar lo menos, dícele el sabidor;
por ende, de las mujeres, la mejor es la menor.

El libro pequeño puede no ser la joya literaria, pero es la joya de la tipografía. Eso de que en un bolsillín pueda seguir nuestros pasos sin borrar la línea de la americana, y en todo sitio ser nuestro confidente, es ya una prenda de calidad.

El libro de gran tamaño impone. Es un inmueble. No puede salir de encierro a refrescarse con el aire zumbón de la calle ni con la brisa tónica de la campiña. Y cuando por deber universitario o académico ha de ruar bajo el brazo del escolar o del erudito, va recogiendo tras sí la mirada con sorna y la risa burlesca del "ciudadano" que hoy se caracteriza por leer sólo periódicos.

Ata, entorpece, empareda y marea al portador el libro grande. Respecto a su estética, es bien de notar que únicamente en la vitrina del museo, del archivo o la exposición pueden percibirse sus cualidades de belleza. Allí están en su punto—en su único punto—. Sacados de su escondrijo se desvanecen y anulan. Y con relación a su fondo, a su esencial contenido, ¿cuántos libros grandes resisten la atenta mirada del lector desinteresado, de ese lector que solamente le guía, al doblar la página, la emoción espiritual de belleza pura y aislada?

Dice Alfonso Reyes que le confesó Valéry-Larbaud—el entendido amador de las letras hispanas—preferir a todos los deportes el de abrir con una plegadera los libros nuevos. Tal fruición deportiva convirtiéndose en carga mecanizada si, en lugar de abrir esas 200 ágiles páginas en octavo—y luego otras y otras—, se tuviera que manejar la plegadera en un infolio desmesurado que contuviera las "obras completas" de cualquier autor querido. Entonces, nuestro regusto se trocaría casi en tarea de menestral de notaría.

Yo acaricio en este instante—con los ojos y con el tacto—*Calendario*, de Alfonso Reyes. 180 páginas 9 X 13. Uno de los cien ejemplares en papel de hilo. Seis secciones. Un dibujo de Moreno Villa. Sen-

cilla y limpia encuadernación a la holandesa—piel azulencu—. Fué organizado en 1923, cuando el diplomático mejicano hispanizaba en Madrid. Y pertenece a aquella colección, interrumpida, de *Cuadernos literarios*, que hacían Canedo y Moreno Villa. Yo le acaricio con cariño entre mis manos. Y por el interior, con la sonrisa fresca de mi espíritu.

MONTERREY

Sentó sus pies diplomáticos Alfonso Reyes en Madrid al comienzo de la Guerra Europea. Unos diez años le bastaron para informarse de nuestros clásicos y de nuestros modernos. Dejó rastro y huella de entendido en nuestro solar belicoso sin combate de armas. Aquí tiró esas gaoneras al buen Góngora del *Polifemo*, que ya parece va dejando de ser un mito inentendido y una banderola enarbolada por la pedantería vanguardista. Hizo libros Alfonso Reyes en los que insufló ideas y aspectos originales en una prosa angulosa, sin recamos exteriores, pero con musicalidades internas. Quizá demasiado hueso; acaso escasez de carne. Hueso marfilino y carne fofa. Como Quevedo y Gracián.

Si se va borrando su estela periodística es por ser España el secante de todo lo que no esté enlazado con el altavoz pueril mitinesco. Aportó emociones de cultura americana: escogidas y grávidas. A Ruiz de Alarcón le puso en candelerero. De Europa nos importó cosecha de selección y alacridad. Tuvo tiempo para traducir a Chesterton. Excelente "cazador"—y catador—de piezas europeas—europeas en el mejor sentido, no en ese del filisteo deslumbrado—. Luego, Alfonso Reyes marchó a París: a ejercer su cargo, subido un escalón. Más tarde, en Río de Janeiro.

En la bella ciudad brasileña continuó desperezando la sensibilidad el diplomático mejicano: probidad y exquisitez. Un nombre de azúcar y acerolas: *Rua das Laranjeiras*. En un número de la calle, el correo literario de Alfonso Reyes, con su nombre de señorío español: *Monterrey*. Desde sus páginas de *akademos* se iba rellenando en panal humanista, de un humanismo al estilo de Paul Valéry o Eugenio D'Ors. La ventana abierta al mundo, que es como decir al infinito. El espíritu amplio, pero sometido a normas. La curiosidad electrificada. Erudición, física y metafísica.

ca. Y, sobre todo, esa atenta vigilancia—cortesanía— a la amistad literaria, lejana o cercana, que se le tiene o le busca con pureza, confianza e interés.

¡Monterrey! Aparecía con una fruición de que en sus páginas salieran o entraran resonancias de cultura y afabilidad. Vivió para sostener el fuego sagrado de amistosa vida intelectual. Fué el abrazo entre una luminosa bahía americana y este crustáceo europeo tan alejado de las brisas marinas que tantoorean en renovación y juventud. ¡Europa está sedienta de amplitud de mar! Y así, sin bañarse apenas en horizonte marino, agoniza en un “cementerio terrestre”.

Cruzados con *Monterrey* salían esos volúmenes elegantes de las prensas brasileiras que Alfonso Reyes ordenaba con pulcritud. *Horas en Burgos, La saeta*, con ilustraciones de Moreno Villa, en homenaje y recuerdo a España. Recientemente, *Tren de ondas*, ya brisado en universalidad de temas. Nombre de acierto, no sólo para el volumen, sino para alcanzar la obra totalitaria de Alfonso Reyes, que ella es, firmemente, eso: un tren de ondas.

6 JUN. 1935
SILENCIO Y TIMIDEZ

Tema enorme para estos días tan habladores y gritantes. Turbión de voces. Y mientras más se lanzan al viento de todos los cuadrantes, mejor serán sepultas en el vacío y menos sustancia de alma tendrán. ¡Silencio!

En la cuarta serie de *Simpatías y diferencias* (yo le pedí cesión del título, allá en Río de Janeiro, para colocarla sobre mis escarceos literarios) habla Alfonso Reyes de la timidez de *Azorín*. Concentrado, curioso, tímido. Apenas habla. Escribe Alfonso Reyes sus notas de cala en 1915. Se acaba de publicar por la Residencia de Estudiantes *Al margen de los clásicos* y *El licenciado Vidriera*. Dos claros, finos, breves, íntimos libros de *Azorín*. Dos volúmenes de timidez y de silencio. Porque estaréis sedientos de recoger, con vuestro oído de poesía, la sublime sonoridad de ese silencio de encalmo y transparencia.

Hemos de alejarnos del vozarrón de la vida encrepada y maldiciente. Del trueno de “las luchas por la vida”, para avecindarse—al menos una temporada de vacación—en la calma de “la lucha por el cielo”. *Azorín* “fué” un fecundo silencioso. Enmudecía por timidez, pero él, más tarde—y siempre—, nimbado por su silencio, alquitaraba esencia, jugo, ambrosia de sensibilidad.

También se me asocia lo que Alfonso Reyes ha dicho después sobre “los callados” en *Tren de ondas*, y lo que cuenta el obispo de Puebla de los Angeles, en el XVII, sobre el mutismo de los indios mejicanos, en contraposición a la garrulería de los Casanovas. ¿Habrà que ir a buscar lo más augustamente refinado entre las culturas salvajes, en los países que aún pisan las uvas para destilar el buen licor?

ENCUENTRO EN ANAHUAC

Conservo una Biblia latina, con grabados en boj, nutrida de anotaciones por mi bisabuelo, en un volu-

men en octavo abultado, a dos columnas la impresión tupida de sus páginas, ya tostadas por el tiempo. Cubiertas de pergamino rugoso. Lectura apretada. Pocos libros más se conservan de aquella biblioteca que fué la mitad de la vida de un letrado provinciano, hace ya cien años, que sabía mucho de griego y otro tanto de inglés.

Uno que se salvara del “naufragio” es la *Historia y santos de Medellín*, que escribe en 1545 don Juan Solano de Figueroa y Altamirano, arcipreste de la villa, y que, más tarde, escalada la Penitenciaría del Cabildo pacense, había de componer su minuciosa *Historia eclesiástica de la ciudad y Obispado de Badajoz*: fuente abundosa de erudición extremeña.

Al frente de sus cohortes y alas acudió Metelo Pío, ya encanecido, soldado de su Roma republicana, a esta loma de tierra lusitana, para establecer un *castrum*. Se trataba de vencer al rebelde Sertorio hispanizado. Consultados los auspicios, el toro y la vaca comenzaron a tirar del arado, cuya reja fué señalando la tierra “colonial”, al poco repartida en lotes cuadrilongos entre los legionarios y los auxiliares.

Un cerro se asentaba en la parte Norte del río Anas. En su cúspide el viejo pretor y capitán construyó la fortaleza. Las casas, poco después, se desparramaron en la ladera del Mediodía hasta tocar las aguas ribereñas. Hoy el río lame al cerro por su lado Norte. ¿Ha variado la corriente? Pero esta duda puede ponerla en claro la ciencia hidrográfica para concordarla con la geografía. Si el río Anas era la divisoria entre las provincias Lusitania y Bética, la colonia metelina no podía ser lusitana, como afirma Plinio—autoridad de categoría—, de transcurrir las aguas de su cauce por donde hoy se deslizan con mansedumbre y fecundidad.

Quede ahí enhiesta la cuestión. El caso es que quince siglos y medio más tarde, en una de aquellas casas que ya eran feudo del Condado de los Portocarrero, nació “el ilustre y siempre valeroso, y afortunado capitán don Hernando Cortés y Monroy, marqués del Valle, caballero de la Orden de Santiago, conquistador de Nueva España, ornamento de su patria y honra de la nación española”.

Y cuando tenía treinta y seis años, pudieron contemplar sus ojos la región más transparente del aire, ésa en la que el barón de Humboldt “notaba la extraña reverberación de los rayos solares en la masa montañosa de la altiplanicie central, donde el aire se purifica”: el valle de Anahuac, sede midíaca del gran Moctezuma.

Aconteció el milagro. El albino Hernando Cortés logra entrar en la maravillosa ciudad lacustre, ya rendida. Y allí el encuentro. “Hemos de imaginar—nos refiere Alfonso Reyes—a Moctezuma cuando se adelanta a recibir a Cortés, apoyado en brazos de dos señores, a pie y por mitad de una ancha calle. Su cortejo, en larga procesión, camina tras él formando dos hileras, arrimado a los muros. Precédenle servidores, que extienden tapices a su paso.”

Lo dice, lo cuenta, lo canta con tersas palabras precisas, de trenzado mejicano, en su *Visión de Anahuac*. Uno de sus primeros libros en España, prohibido por Juan Ramón para la Biblioteca Indice, de

vida fugaz y melancólico recuerdo. Definición y concordia. Porque Alfonso Reyes es una muestra eficaz de ese lazo de hermandad que tienden las letras entre América y Europa.

Y una esencia estilística de ese logro, bien amasado, cuyos ingredientes son estos tres: clasicismo español, americanismo tradicional, hispanidad moderna, con su respiro—también—a Europa.



Mapa de las Revistas del Nuevo Mundo

Por JOSE SANZ Y DIAZ

VOLVAMOS a descubrir América. España, la de las últimas generaciones, siente de nuevo la necesidad de emprender el viaje. Por esta vez, ECO será la *Santa María* que nos lleve, no a la isla de Guanahani, como en la primera epopeya de Colón, sino al golfo de Méjico, donde tocaremos tierra.

Pero el Nuevo Mundo, hoy como entonces, no se puede descubrir en un día. Poco a poco, con viento favorable o escasa marea, pero siempre con fe y esperanza colombinas, iremos recorriendo todos los rincones y explorando todos los lugares del vasto continente donde haya un grupo de escritores hermanos y florezca una revista.

Contamos también, además de con las propias fuerzas, con la ayuda generosa de todos aquellos a quienes pueda interesar nuestra empresa, los cuales nos deben enviar nombres y direcciones de escritores y revistas. Nosotros anotaremos cuidadosamente esos datos en nuestro libro de ruta, y ECO llegará, de una manera regular, a todas ellas.

Dichas estas palabras de partida, cortadas las amarras del preámbulo necesario, tensas las jarcias e hinchadas las velas del entusiasmo, he aquí nuestra nave bogando por aguas literarias.

El viaje ha sido magnífico, pues ni un solo momento, a pesar de tantas dificultades como hallamos en nuestra primera exploración, decayó nuestro ánimo. He aquí, a continuación, el mapa simplista de nuestro deambular geográfico-literario:

Tocamos tierra en Méjico y nos fuimos directos a la capital; en ella descubrimos las siguientes revistas: *Número*, que dirige Guillermo Jiménez; *Letras*, *Fábula*, que hacen Miguel N. Lira y Gómez Arias; *Alcancia*, de Renato Leduc, Lira, Efrén Hernández y Edmundo O'Gorman; *Cuadernos de Literatura*, editado por la Federación de Escritores Proletarios; *Futuro*, que dirige Vicente Lombardo; *Cuadernos del Valle de Méjico*, ediciones Ambito, de los que son colaboradores R. López Malo, O. Paz Lozano, J. Alvarado, S. Toscano y E. Ramírez; *Monterrey*, el correo literario de Alfonso Reyes, que se ha trasladado a esta capital desde Río de Janeiro; *Crisol*, la magnífica revista fundada en 1929; *Mun-*

dial, muy popular, de Enrique Lumen; *El Libro y el Pueblo*, editada por el Departamento de Bibliotecas de Educación Pública; *Revista de Revistas y Contemporáneos*—Gastelmn, Torres Bodet, Ortiz de Montellano, González Rojo—que la tratan de resucitar.

Desde la ciudad de Méjico nos fuimos a Chilmalma, donde descubrimos *Anfora*, fundada en 1932 y dirigida por Heriberto García Rivas; luego llegamos a Monterrey, cuna de Alfonso Reyes, donde se edita *Vibración*, por un grupo de escritores jóvenes; desde Monterrey nos dirigimos a Jalapa; List Arzubide, Bustos Cerecedo, De la Fuente y J. Mancisidor hacen *Ruta*; emprendemos la ídem hasta Guadalajara, donde se hace *Forma* desde enero de 1933, y desde esta ciudad mejicana nos encaminamos a Puebla, siempre hacia el Sur, donde se editan *Mignon* y la *Revista de Oriente*, que dirige Rubén de León. Aparte de las citadas, existen en Méjico otras revistas, como *Sucesos para todos*, de Méjico; *Escaparaté*, de Mazatlán, y *Cúspide*, de Guadalajara.

Después de haber recorrido Méjico, nos dirigimos a Guatemala, y sólo pudimos descubrir en la capital, Guatemala, una revista literaria juvenil, *Surcos*, de un grupo de literatos capitaneados por Marsicovetere y Durán. Además visitamos allí *Alma América*, dirigida por una mujer inteligente: Josefina Saravia.

Y ya estamos en la República de El Salvador, próspera y bien poblada, en cuya capital de San Salvador se editan *La Mujer Nueva*, revista femenina de literatura, dirigida por Juliette Carrera, y *La Centro-Americana*, de vida lánguida.

Llegamos a Honduras, y en Tegucigalpa, capital de la República, vemos la gran *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales*, que dirige expertamente Esteban Guardiola; *Excelsior Ilustrado*, de Rodolfo Buezo, y *Tegucigalpa*.

En Nicaragua, tal vez por impedirnoslo las frondosas selvas que abundan en el país, no descubrimos una sola revista literaria; sólo las páginas del veterano *Diario Nicaragüense*, fundado en 1884, y las de *El Centro-Americano*, ambos de Managua, ofreciéronnos algún interés.

Siempre en ruta hacia el Sur, arribamos a Costa Rica; sólo pudimos saludar a García Monge, inteligente director que, contra viento y marea, saca desde hace once años su magnífico *Repertorio Americano*.

en San José. Es digna de ser reseñada la publicación pedagógica de Moisés Vicenzi, *La Escuela Costarricense*.

Y henos en Panamá. Aquí sólo hemos visto el excelente *Boletín de la Academia Panameña*, que se publica en la capital.

Desde América Central pasamos a la del Sur. Venezuela nos sale al paso, y en Caracas hallamos cuatro revistas interesantes: *América*, publicación de literatos venezolanos y extranjeros; el *Boletín de la Academia Venezolana*, *Billiken* y *Perfiles*, fundadas por Antonio Reyes en 1924.

Por tierras de Colombia nos encaminamos a Bogotá, capital de la República, donde leemos la admirable revista mensual *Senderos*, que dirige Daniel Samper Ortega, y en la simpática ciudad colombiana de Barranquilla se hace *Dominical*, semanario de literatura.

Después de atravesar la frontera colombiano-ecuatoriana, estamos en la nación americana que, proporcionalmente, más publicaciones lanza. En Quito nos salen al paso *América*, trimestral, del grupo de igual nombre, hábilmente dirigida por Alfredo Martínez, Augusto Arias y Antonio Montalvo; *Nervio*, revista de literatura proletaria, que dirige Jaime Sánchez Andrade; *Los Tales*, de Saul T. Mora, que fustiga los autobombos y a los valores de la acera de enfrente; *Claridad*, del doctor Augusto del Pozo; *Iniciación*, femenina, que dirige Blanca M. de Tinajero, y la juvenil *Espirales*. En Guayaquil descubrimos *Resurgimiento*, que dirige José Zambrano; *Letras y Números*; *Semana Gráfica*, dirigida por J. Santiago Castillo, y *La Linterna*. En Ambato se publican *Atalaya* y *Ethnos*, cuyo primer número ha aparecido en marzo del año actual. En Loja se edita *Hontanar* dirigida expertamente por nuestro amigo el notable escritor Carlos M. Espinoza, y *Helios*, que hace Eduardo A. Ludeña. Abandonamos Ecuador.

Y henos en el Perú, en su capital, Lima. Aquí descubrimos *Ideal*, fundada en 1932 por un grupo de jóvenes; *Perú*, de varios matices, y el mensual *Mercurio Peruano*, fundado en 1918 por el actual director, B. Víctor Andrés Belaunde.

En Bolivia, tal vez porque los azares bélicos de la guerra del Gran Chaco tienen ocupada totalmente su atención, no sabemos de ninguna revista juvenil que salga en Sucre ni en La Paz, sus dos ciudades principales; en cambio descubrimos una en Cochabamba, la alegre ciudad del pintoresco valle, titulada *Vanguardia*, y que dirige José Antonio Muñoz.

Desde Bolivia nos llegamos a Chile, la República estrecha y larga que corre en pos de la costa del Gran Océano. En Santiago, su capital, descubrimos *Zigzag* y *Mundo Español*, de alguna variedad literaria. En la ciudad provincial Concepción, llega a nosotros *Atenea*, fundada en 1924.

En el Paraguay, sin duda por idénticas razones que en Bolivia, hay poco movimiento literario juvenil y apenas si florecen revistas. En la capital, Asun-

ción, no logramos dar con ninguna, salvo la página de libros de *El Diario*, fundado en 1905. En Villarrica, pequeña ciudad provinciana, se publica *El Deber*, revista de tipo literario-colegial que se fundó en 1923 y que aparece cada dos meses.

En la Argentina la producción literaria es inmensa, como su extensión. En Buenos Aires ha venido a sustituir a *Síntesis*, la gran revista que dirigía Martín S. Noel y hacían Alberini, Rey Pastor, Ravignani, Ibarguren, Guillermo de Torre, Arturo Capdevila y Luis Borges, *Sur*, que dirige su propietaria Victoria Ocampo; citaremos también *Poesía*, de Arturo Marasso; *Signo*, de Leonardo Estarico; *La Literatura Argentina*, de Lorenzo J. Rosso; *Páginas Castellanas*, revista literaria mensual de la colonia española; *Vida Femenina*, que dirige María L. Berrondo; *Artes, Ciencias y Letras*, dirigida por C. Mandelli-Banfield; *Mundo Argentino* y el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*. Buenos Aires es fecundísimo en su plantel de publicaciones literarias. A cada paso surgen revistas nuevas, así *Hojas Españolas*, *La Vida Literaria*, *Caras y Caretas*, y la *Revista Americana*, que dirige el antiguo ateneísta madrileño V. Lillo Catalán, y en la cual colaboran muchos jóvenes españoles. En San Juan descubrimos otra revista interesante, *Renacimiento*, de la cual es mentor Félix Moreno. La revista *Nosotros*, base del movimiento literario argentino y orientador de la literatura hispanoamericana, dirigida por Alfredo A. Branchi y Giusti, acaba de desaparecer al cabo de veintiocho años de brillante historia.

Y, por último, desde la República Argentina, nuestro anhelo explorador nos llevó al Uruguay. En Montevideo vimos *Alfar*, que dirige Juio J. Casal, y *La Pluma*.

A nuestro regreso de este primer viaje ultramarino, pasamos por Santo Domingo, la "ciudad romántica", donde se editan la pulcra revista *El Día Estético*, animada por el fundador de la escuela postumista y excelente poeta Domingo Moreno Jiménez y el fino escritor Rafael A. Brenes, y cuatro revistas más, de sólida estructura: *Analectas*, *Hélices*, *Alma Dominicana* y *Clío*; desde allí arribamos a la isla de Cuba, y en La Habana saludamos a los redactores de *Índice*, que dirige Adrián del Valle, el conocido escritor, y trabajamos conocimiento con una de las más amplias revistas de América: *Universidad de la Habana* y la veterana *Revista Bimestre Cubana*. En San Juan de Puerto Rico descubrimos *Puerto Rico Ilustrado* y *Alma Latina*, que publica con preferencia trabajos españoles.

El mapa geográfico-literario-revisteril que acabamos de trazar es un esquema simplista de explorador que se ha ido formando, poco a poco, sobre las hojas diminutas de un carnet individual. No ignoramos lo mucho que nos falta por recorrer; pero tampoco que, para un primer itinerario, esta carta indicadora no está mal. Es el guión más completo que hasta la fecha se ha hecho, en forma geográfica, de las revistas literarias de allende el mar.



Jirones...

SI a un hombre se le tuviese encerrado la mitad de su vida bajo un falso cielo de tela pintada y, un buen día o una buena noche, se le dejara ver de pronto el auténtico, se moriría o se volvería loco. Este viene a ser el problema de los ilusos. Asusta pensar cuántos son los que viven bajo un falso cielo, pequeño, a su medida, que les hace creerse inmensos como Júpiter. Nunca les será permitido sentirse infinitamente pequeños. Ese privilegio queda para los infinitamente grandes.



¿HACES vida de escritor? Entonces no escribirás la vida.



¿VEIS ese artista que dice adorar la Naturaleza? Su narcisismo le ha llevado precisamente a orillas de un estanque. Allí, mirando el agua dormida, se admira. Arrojemos piedras que rompan el espejo. Al ver el fango el pobre hombre huirá espantado.



CADA vez cuesta un mayor esfuerzo al poeta mantener la fragancia de la rosa y del corazón.



DE muy pequeño me pasaba las horas muertas ante una pizarra, en la que mi tiza se deshacía en casitas echando humo, con sus ventanas, su puerta cubista, su vereda y sus árboles; luego, en una horrible cabeza humana vista de frente; más tarde, un perfil y una absurda zarabanda de números borraños y signos más o menos cabalísticos. También había animales de una fauna inhallable, barcos y muchas olas. Nunca borraba del todo cada una de estas lindezas, y al final la pizarra ofrecía a los curiosos espectadores el más abigarrado y alucinante espectáculo. Hoy, muchas novelas me traen a la memoria mi pizarra...



ES facilísimo hacer pornografía. Todos pueden intentarlo y, en verdad, muchos lo intentan con gran éxito. La pornografía, en cualquier orden, se consigue con esta fórmula: *El amor no tiene inconvenientes.*



EL conferenciante comienza: "Señoras y señores... No quisiera extenderme... No me permitiría abusar de la atención de ustedes...", y cosas por el estilo. Este hombre mendiga la atención. Está como el náutico que pide a la lancha de salvamento que se acerque, cuando es él quien debe aproximarse, paullatina y eficazmente, al público para salvarlo, porque

a los oyentes, a los lectores, a los espectadores, se les está yendo a pique la atención. No te quejes, artista. de que el público no atienda. Atiéndelo tú a él, atiéndelo sin mimarlo. Así terminará esta lamentable crisis de la atención que hoy padecemos.



UN hombre se detuvo junto a un hormiguero, y no distinguiendo claramente aquello que se movía, tomó entre sus dedos uno de los animalillos. Las demás hormigas tuvieron envidia de la compañera a la que el gigante levantaba hasta los cielos. Pero pronto tuvieron que compadecerla, pues el hombre la arrojó desde su altura, magullada, pensando: "No es más que una hormiga..." Esto suele ocurrir en los hormigueros literarios cuando el público-gigante se aproxima a ver qué hay en ellos.



—PAPA, ¿por qué está tocando la trompeta la mujer de ese cuadro?

—Esa es la Fama, y hace ruido para que todos se enteren de cuáles son sus preferidos.

—La gente dice que tu amigo Fulano tiene mucha fama...

—Sí, pero la trompeta la tocamos sus amigos.



CONTINUAN las interpretaciones del espíritu español por escritores extranjeros. Entre nuestras vanidades nacionales debe estar ésta: somos un país *interesante*. Despertamos la curiosidad de los extraños que se acercan a nosotros y, desde luego, no logran desentrañar el enigma de la Esfinge española. Pero las afirmaciones son rotundas, lanzadas con el pulso firme. De tanta seguridad, a menudo no miran al blanco. La flecha silba inútil por el vacío, y el blanco se queda sin un rasguño. Rupert Croft-Cooke, en *Pícaro*, novela en España, dice que su protagonista era, *poco más o menos, tan pícaro, tan hermoso, tan voluble, tan consagrado a su mujer, tan caprichoso y tan amable como casi todos sus compatriotas*. Y menos mal que esta vez tenemos que estar contentos y dar gracias a Mr. Croft-Cooke. Sobre todo, en nombre de nuestras mujeres.



ESTUVO mucho tiempo sin hablar la anciana ciega. Luego murmuró estas palabras, como si terminase una conversación de alma adentro: "... y es que no hay dos voces iguales. Cada persona tiene su voz". Ciega, tú sabías oír cada una de aquellas vidas que te subían al balcón en sonidos. Ciega, ellos no se oían, no se oyen; se escuchan a sí mismos, pero, créeme, jamás han conseguido oírse. Cada uno

con su voz, y todos sin saberlo. Y a ti, que no veías, te recuerdo como una vidente, pues te fué dado percibir los infinitos matices de lo original.



EN el film *Extasis*, el director Machaty quiso dar una visión del amor en toda su fuerza y en su más imperiosa necesidad. Para ello, y no en extremado simbolismo, contó con el paisaje, la atmósfera, un caballo..., con el mundo, en fin. Pero no deja de entristecer a los gustadores de complicaciones la ab-

soluta sencillez argumental de una obra que pretende ofrecer a la admiración de los *inteligentes* (véanse *programas* de mano) el amor tal como es. La mujer, el marido y el amante. El arroyo, luego torrente, no puede correr por el canalillo de un tejado. Busca su continente adecuado. Como el caballo huyendo a campo traviesa, como la tormenta que solivianta a la Eva de *Extasis*. ¿Conocería Gustavo Machaty, al realizar este film, el vigoroso relato de Stefan Zweig *La mujer y el paisaje*?

RAFAEL VAZQUEZ-ZAMORA



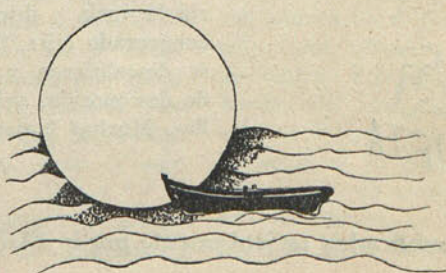
«Almanaque literario 1935»

A SI no se puede ir a ninguna parte. Si somos pocos y el camino es malo y nos dedicamos a echarnos la zancadilla por tiquis-miquis, resentimiento o pasión política, de seguro que no tendremos luego el menor derecho a quejarnos de la pequeñez y pobreza de la vida literaria española. Además, ya va siendo sintomático que, en cuanto aparece entre nosotros, en lo literario, alguna obra considerable, que suponga un gran esfuerzo y esté brillantemente conseguida, surgen los descontentos que, basándose en cualquier futilidad, quieren llegar a destruir la obra o por lo menos enterrarla en el campo triste de la indiferencia. Sobre todo cuando se oye aducir argumentos de futilidad tan grande como erratas no imputables a los autores, se piensa: éstas son ganas de mirar a los cordones de los zapatos para no ver la cara. Y no es que hayan faltado los artículos francamente elogiosos sobre el *Almanaque Literario 1935*. Las mejores firmas han dedicado extensos trabajos a analizar y comentar el *Almanaque*, pero los que han desentonado, entre ellos un redactor de *Tribunales* que se ha distinguido por su "enérgica protesta". (Nosotros, menos severos, nos limitamos a protestar de que él llame a cuatro poesías de García

Lorca *cuatro versos*.) Esos pocos son los que facilitan el diagnóstico sobre las causas de nuestra decadencia, cada día más acentuada, en las cosas literarias.

Miguel Pérez Ferrero, escritor y periodista sobradamente conocido y acreditado por su página semanal de *Heraldo de Madrid*, Guillermo de Torre y E. Salazar y Chapela, también excelentes críticos literarios, han sido los directores de esta publicación y lo seguirán siendo. En un libro se ha reunido todo lo que de interesante ha ocurrido en España sobre los libros durante 1934, se han dirigido interesantes preguntas a nuestros hombres de letras, se ha dado una visión panorámica de la literatura en el extranjero y en las regiones españolas... En resumen, que es un libro indispensable en la biblioteca de un español que se precie de estar al tanto en Literatura. Estaba haciendo falta un Almanaque literario en España, pues él ha de ser como una inyección que reanime a nuestra postrada vida editorial. Y esta saludable reacción se ha notado ya en el mismo hecho de la rapidísima y agotadora venta que está teniendo el *Almanaque*.

R. V. Z.



Compre usted sus libros en la Agencia General de Librería y Artes Gráficas

Dos personajes encuentran biógrafo

MARIA ANTONIETA, por Stefan Zweig.

... La gigantesca plaza de la Revolución, la actual plaza de la Concordia, está llena de gente. Diez mil personas encuéntranse allí en pie desde por la mañana temprano, para no perder aquel único espectáculo de ver cómo una reina, según la grosera frase de Hébert, es "afeitada por la navaja nacional". Horas enteras lleva ya de espera la curiosa muchedumbre. Para no aburrirse, se charla un poco con una linda vecinita, se ríe, se bromea, se compran periódicos o caricaturas a los voceadores, se hojea el más reciente folleto de actualidad: *Les adieux de la reine à ses mignons et mignonnes*, o *Grandes fureurs de la ci-devant reine*. Se trata de adivinar qué cabezas caerán aquí en el cesto, en los días siguientes, y, mientras tanto, se adquiere limonadas, panecillos o nueces a los vendedores callejeros: la gran escena bien merece un poco de paciencia.

Sobre este hervidero de curiosos, negro y ondulante, las únicas cosas sin vida en aquel espacio cargado de agitación humana: la esbelta línea de la guillotina...



ANDRÉ MAUROIS



EDUARDO VII

EDUARDO VII, por André Maurois.

... Por la tarde debía correr *Witch of the air*, uno de los caballos del rey. Los espectadores se preguntaban si la cuadra real declarararía que el caballo no corría; pero llegaron órdenes de Buckingham Palace: el caballo debía correr. Ganó y en seguida telegrafiaron la noticia a Palacio. El príncipe de Gales felicitó a su padre, que murmuró: "Sí, ya me lo han dicho... Estoy muy contento." Luego, entró en el coma. Lo desnudaron y le echaron sobre la cama. Ya no se oyeron más que algunas palabras. "No cederé..." Cuando la reina Alejandra le vió perdido, llamó a mistress Keppel y ella misma la llevó de la mano junto al rey moribundo.

A las once cuarenta y cinco, exhaló el último suspiro. Uno de los miembros de la familia real fué hacia la verja y dijo al inmenso gentío que se había congregado allí: "El rey ha muerto." Los hombres se descubrieron y durante toda la noche millares de desconocidos velaron en el parque bajo las estrellas. Muchas mujeres lloraban.

Estos dos libros han sido publicados recientemente por la EDITORIAL JUVENTUD, S. A., de Barcelona:

Stefan Zweig: MARIA ANTONIETA.—25 pesetas.

André Maurois: EDUARDO VII Y SU EPOCA.—15 pesetas.

Compre usted sus libros en la Agencia General de Librería y Artes Gráficas

Una voz exacta

Por RAFAEL VAZQUEZ-ZAMORA

BERNARD Shaw hizo resaltar la dificultad para el discoescucha de hallar, mediante una atinada regulación de la velocidad del gramófono, la voz exacta del ilustre X. o el famoso Z. Este y el otro y todos son difíciles de sacar del disco o de la "radio", que también deforma voces. Pero la "radio" no nos interesa en este momento, porque ella tiene al personaje en carne y hueso y gasta cuanto éste le ha dado de su genio o ingenio, sin conservar nada. El gramófono tiene temperamento histórico, sobre todo cuando se emplea en auxiliar al señor Navarro Tomás en su admirable Archivo de la Palabra. Grande es—aunque parezca mentira—la tarea a desarrollar por el oyente para desentrañar la voz invisible. Demos toda la velocidad, y a una voz pausada, grave, la haremos chillona y antipática. Ortega y Gasset, por ejemplo, necesita el *slow máximo*. Y el disco es, en verdad, el mejor documento histórico del presente, el que guardará lo que podríamos llamar lo más visible del alma de cada gran hombre de nuestra pequeña época.

Pero hubo una vez un escritor en España que imprimía directamente en el público. La gente se quedaba con la voz, y luego, los que aún viven nos han contado: "Yo escuché en una ocasión a Castelar. No he vuelto a oír una voz como la suya." Nosotros sólo podemos admirar el cadáver de esa voz, su obra escrita, que era, por otra parte, su primera materia.

El *Castelar* de Benjamín Jarnés, editado estos días por Espasa-Calpe en su colección de biografías decimonónicas, es, en todas sus páginas, una gran voz, que sale del orador, rebota en el público y, toda manchada de admiración, vuelve a entrar en el ilustre narcisista incorregible. Jarnés ha tenido que hacer prodigios para *dar con la voz exacta de Castelar*. ¿Lo ha conseguido? Sí, plenamente, y su libro no es—huye de serlo—una biografía completa, pero es algo más interesante.

Imaginaos que se tratara de presentar a nuestro público, en uno de nuestros teatros, a un antiguo gran

comediante resucitado. Habría que presentar esta insigne figura a quienes no estaban en situación de comprenderla. Os tendría que explicar este expertísimo presentador que tenéis un falso concepto de este hombre, adquirido con varias frases redondas de tanto rodar: que, en realidad, "a nadie arrastró aunque a muchos fascinase; que era "un hombre de gestos y no de gestas"; y muchas otras cosas de gran interés. Bucearía en el espíritu ancho y hondo del personaje, y luego de extraer y presentaros la perla de su personalidad, os dejaría a solas

con él y con sus amigos, con sus libros y sus cartas. Esto es lo que ha de decir el presentador, y si es éste persona de gran talento, larga experiencia y destreza en estos menesteres, estaremos a punto para comprender al personaje, el cual se moverá ya en su ambiente, deslumbrándonos con el alto oleaje de su prosa cantada. Así hizo Jarnés en su libro. Primero, una interpretación suya, en la que el espíritu y la voz de Castelar quedan registrados. Luego, en casi todo el libro, son las cartas de Castelar—el valioso epistolario de Grijalba y el de Calzado—, sus discursos, sus artículos, libros y amigos los que nos cuentan qué representó aquel hombre que llenó con su voz—de sirena y de

Estentor a un tiempo—los ámbitos húmedos y oscuros de un pueblo que necesitaba de todas las voces para pedir libertad. Hoy nos asimos a grandes y vistosos ideales, pero ya no cantamos; chillamos. ¡Aquella elocuencia, qué poco conseguía, pero qué bella!

La libertad era la religión del siglo XIX y Moisés—Castelar su profeta—uno de ellos—mostrando las tablas de la nueva ley al pueblo. Este las contemplaba con admiración y prefería emplear sus manos en estruendosos aplausos que en arrebatárselas a los que las tenían. Este aspecto pseudo-bíblico de Castelar, *hombre del Sinaí*, es un gran acierto de interpretación en el libro de Jarnés.

Lector, si en estas líneas no te he dado una crítica, puedo, en cambio, ofrecerte un consejo: si tienes un Archivo de la Palabra, únele este magnífico libro. Si no lo tienes, comiéndalo con esta ocasión.



Compre usted sus libros en la Agencia General de Librería y Artes Gráficas

¿Qué libros se publican?

BIOGRAFIA

SANTO TOMAS DE AQUINO, por G. K. Chéster-ton.—Espasa-Calpe, S. A. 5 pesetas.

Santo Tomás de Aquino es una de las dos obras últimamente escritas por Chéster-ton. Como ha apuntado un crítico, Chéster-ton ofrece la mayoría de sus producciones, compuestas de diversos trabajos, a modo de artículos, agrupados en torno a una idea central o a un plan general de conjunto, siendo de admirar que pese a la diversidad de temas y a la libertad con que los trata, a veces divagando y saltando de unos a otros, su ingenio y su fantasía adquieran un criterio de unidad, un sentido ejemplar y, con ello, capacidad cultural y eficacia educadora admirables.

TRES POETAS DE SU VIDA, por Stefan Zweig. Editorial Apolo. 7 pesetas.

Si el volumen anteriormente publicado por la editorial Apolo tenía por título *La lucha contra el Demonio*, incluyendo las obsesionantes vidas de Nietzsche, Kleist y Hölderlin, ahora, con *Tres poetas de su vida*, nos presenta a tres grandes hombres unidos por un afán autobiográfico, Casanova, Stendhal y Tolstoi, inmensos cinceladores de su propia estatua para la eternidad.

MIS MEMORIAS, por María de las Nieves de Braganza de Borbón.—Espasa-Calpe, S. A. 10 pesetas.

WEYLER, EL HOMBRE DE HIERRO. (*Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX.*) Espasa-Calpe, S. A. 5 pesetas.

El libro, cinematográficamente escrito, si cabe la expresión, tiene el interés de la gran trascendencia del personaje biografiado. Consigue a la perfección dejar en el ánimo del lector una exacta y triste impresión de los desastres coloniales.

ENRIQUE IV DE CASTILLA Y SU TIEMPO, por el doctor Gregorio Marañón.—Espasa-Calpe S. A.—5 pesetas.

Alcanza la segunda edición, aumentada con muchas notas que el autor no quiso incluir en la primera por temor de cansar al lector. Lejos de ello, las notas completan el libro y no son para cansar a nadie. La figura de Enrique IV surge de este libro apasionante con una nitidez magnífica, y la reina doña Juana queda reivindicada de los excesivos ataques con que los historiadores desaprensivos se han complacido en denigrarla. El doctor Marañón trae a los trabajos biográficos una agudeza en la observación que falta en muchos "literatos puros".

CASTELAR, por Benjamín Jarnés. (*Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX.*)—Espasa-Calpe. 5 pesetas.—(Libro comentado en otro lugar de esta Revista.)

SANTA TERESA DE JESUS, por Juan Domínguez Berrueta.—Espasa-Calpe, S. A.—6 pesetas.

Santa Teresa de Jesús no es un libro más sobre la célebre fundadora, sino aportación excelente que renueva, en cierta manera, el tema. Esta producción tiene su origen en la obra francesa *Sainte Thérèse et la vie mystique*, que escribió el autor de referencia, en colaboración con Mr. J. Chevalier, decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Grenoble, miembro correspondiente del Instituto de Francia y filósofo famoso, dentro y fuera de su país. Ambos autores, Domínguez Berrueta y Chevalier, lograron imprimir a su libro el mayor interés.

Esa parte original española, que fué traducida y adaptada por Mr. Chevalier, con el fin de acomodarla, no sólo en estilo, sino en expresión del pensamiento, a las características espirituales galas, es la que se publica ahora por Espasa-Calpe, S. A., con el aditamento de dos capítulos rigurosamente inéditos—los titulados "Literatura de Santa Teresa" y "Su estética, su estilo"—y otros tantos apéndices—"El siglo de Santa Teresa" y "Acerca de la traducción de las poesías teresianas"—, los cuales completan la exposición y exégesis que el autor se propuso, y que tan certeramente y con dominio tan rotundo ha desarrollado.

MARIA ANTONIETA, por Stefan Zweig. Traducida del alemán por Ramón M.^a Tenreiro.—Un volumen encuadernado en tela, 25 pesetas. Editorial Juventud.

EDUARDO VII Y SU TIEMPO, traducción del magnífico libro de André Maurois.—15 pesetas. Editorial Juventud.

SOCRATES, por Teófilo Ortega.—Publicado en la Biblioteca Menéndez Pelayo. 5 pesetas. Editorial Araluce.

Este libro del profundo y brillante escritor castellano le acredita de espíritu hondo y amplio. La figura de Sócrates es para él un motivo para exponer su neoplatonismo, ya presente en otras obras suyas. El libro está prologado por Ramiro de Maeztu.



CIENCIAS SOCIALES

SEGUROS PRIVADOS, por el profesor F. Herrmannsdorfer, Consejero público de Hamburgo. Anotado por Antonio Lasheras Sanz. 16 pesetas.

LA ECONOMIA MUNDIAL AL ALCANCE DE TODOS, por el profesor A. Weber, de la Universidad de Munich.—35 figuras, 30 láminas y dos mapas en color. 20 pesetas.

ESTRUCTURA Y RITMO DE LA ECONOMIA MUNDIAL, por el profesor E. Wagemann, de la

Universidad de Berlín.—73 figuras y dos mapas. 25 pesetas.

CURSO DE ESTADISTICA, por el profesor C. Gi-
ni, de la Universidad de Roma. Con un Apéndice
matemático por Luigi Galvani.—184 ilustraciones.
25 pesetas.

PARO FORZOSO Y CAPITAL, por el profesor
H. Rittershausen.—292 páginas. 20 pesetas.

ECONOMIA, para estudiantes y hombres de nego-
cios, por A. Crew. Con 750 temas de examen, for-
mulados por los principales centros ingleses de
cultura económica.—16 pesetas.

ESTADISTICA, por el profesor S. Schott.—25 figu-
ras y dos láminas en color.—5 pesetas.

GEOGRAFIA ECONOMICA, por el profesor W.
Schmidt.—133 ilustraciones y nueve mapas en co-
lor. (Segunda edición.) 9,50 pesetas.

GEOGRAFIA INDUSTRIAL, por el profesor J.
Russell Smith, de la Universidad de Pensilvania.
27 pesetas.

HISTORIA DE LA ECONOMIA, por los profes-
res O. Neurath y H. Sieveking.—Tomo I: Anti-
güedad y Edad Media. 43 figuras, 16 láminas y tres
mapas en color. (Segunda edición.) 9,50 pesetas.—
Tomo II (en preparación).

HISTORIA DEL COMERCIO MUNDIAL, por el
profesor M. G. Schmidt.—43 figuras, 16 láminas
y tres mapas en color. 5 pesetas.

(Los once libros anteriores pertenecen a la Editor-
ial Labor.)

DELITOS DE LA MULTITUD, por Eduardo Bar-
riobero y Herrán.—J. M.^a Yagües, editor. 5 pe-
setas.

Atendiendo a los requerimientos de los compañe-
ros y colaboradores en la defensa de los procesados
por delitos colectivos, ha publicado Barriobero este
valioso ensayo jurídico, en el cual el ilustre juriscón-
sulto abarca, con claridad y concisión ejemplares,
todos los aspectos de estos delitos, de triste actualidad.

*A UNA MUCHACHA QUE QUIERE SER SO-
CIAL*, por M. Arboleya Martínez.—J. M.^a Ya-
gües, editor. 5 pesetas.

Ante el malestar inquietante en que vivimos, cau-
sado por las profundas dolencias que afectan a la so-
ciedad en sus mismas entrañas, son más cada día los
que se proclaman *sociales*, quieren proceder como
sociales y hablan a todas horas de los deberes *so-
ciales*.

Pero abundan mucho entre ellos los que, como la
muchacha inspiradora de este libro, se rebelan contra
la eterna imprecisión y preguntan: “¿Qué es, en fin
de cuentas, eso que llaman social, por qué debemos
ser *sociales*, qué preparación necesita una para ser
social, cómo se debe proceder para merecer ese cali-
ficativo tan simpático?”

En la Editorial España, estos tres títulos:

*REFORMISMO SOCIAL Y LUCHA DE CLA-
SES*, por Pablo Iglesias.—4 pesetas.

LA AMENAZA DEL FASCISMO, por John Stra-
chey.—5 pesetas.

*LA LUCHA POR EL PODER (¿Marxismo o fas-
cismo?)*, por John Strachey.—8 pesetas.



ENSAYOS

LA VERDAD SOBRE FREUD, por Almir de An-
drade.—Volúmenes LXXIV y LXXV de la Nue-
va Biblioteca Filosófica. Los dos tomos, 14 pesetas.
Espasa-Calpe, S. A.

Este libro es una revisión de la obra freudiana,
reivindicando el imperio de la razón sobre el instin-
to, aunque sin desconocer lo que de aprovechable
tiene el Psicoanálisis.

*EL LIBRO DE LOS APOLOGOS Y DE OTRAS
COSAS ESPIRITUALES*, por Santiago Argüe-
llo.—Guatemala. “Colección guatemalteca”.

No es un libro de moral a la antigua usanza. Por
el contrario, la amenidad de su contenido y la finura
de su exposición permiten no ver el ceño adusto del
moralista y recibir, en cambio, el beneficioso influjo
de una producción literaria de fuerza ética.

VITRINA PINTORESCA, por Pío Baroja.—Es-
pasa-Calpe. 5 pesetas.

No se trata de una mera recopilación de artículos.
Baroja ha reunido en este tomo una serie de traba-
jos variadísimos, pero con una evidente unidad: lo
sustancial español, lo que forma nuestra más íntima
realidad nacional. En la retina observadora del ilus-
tre escritor han quedado retratados, con sus más ca-
racterísticos rasgos, mil facetas de la vida nacional,
que pasan al ánimo del lector, impresionándolo viva-
mente, gracias a un estilo cortante y directo que dice
verdades y bellezas a un tiempo.

A TRAVES DE ALMAS Y LIBROS, por el P. Fé-
lix García.—Editorial Araluce. 5 pesetas.

El Padre Félix se había distinguido ya como críti-
co en su libro anterior *Primavera en Castilla*. En esta
nueva obra se analizan algunas figuras literarias, con
gran agilidad y crítica y en muy buen español: Pa-
lacio Valdés, Marañón, Concha Espina...

Keyserling.—Con motivo de la reciente visita a
Madrid del conde de Keyserling y de sus conferen-
cias recordamos a nuestros lectores los libros de este
autor de fama universal, editados por Espasa-Cal-
pe, S. A.:

DIARIO DE VIAJE DE UN FILOSOFO.—Dos
tomos. 26 pesetas.

EUROPA.—15 pesetas.

EL CONOCIMIENTO CREADOR.—15 pesetas.

RENACIMIENTO.—15 pesetas.

NORTEAMERICA LIBERTADA.—18 pesetas.

MEDITACIONES SUDAMERICANAS.—18 pesetas.

LA VIDA INTIMA.—6 pesetas.

JAM, por Alexis Markoff.—Editorial Apolo. 7 pesetas, en rústica. 10, en tela.

Jam es una voz rusa con la cual se designa al hombre merecedor de menosprecio; al que se coloca, por sus vicios, al margen de la sociedad. Al unir el autor esa voz rusa a los nombres de los zares tiende sobre ellos una sombra negra que aumenta su dramaticidad. Alexis Markoff ha hecho con *Jam*, *Los bolcheviques coronados*, un magnífico y documentado estudio de Pedro el Grande e Iván el Terrible, que revive en el libro con toda su grandeza de epopeya.

EL PROBLEMA DE LA LENGUA EN AMERICA, por Amado Alonso.—Espasa-Calpe, S. A. 5 pesetas.

Libro utilísimo para quienes se ocupen de cuestiones hispanoamericanas. Contiene los ensayos "El problema argentino de la lengua", "Ruptura y reanudación de la tradición idiomática en América", "Preferencias mentales en el habla del gaucho" e "Hispanoamérica, unidad cultural".

ALMANAQUE LITERARIO 1935.—Editorial Plutarco. 10 pesetas. (Libro comentado en otro lugar de esta Revista.)



HISTORIA

LA EPOCA DEL GOTICO Y EL RENACIMIENTO, por Walter Goetz y otros autores, traducido por Manuel García Morente.—Espasa-Calpe, S. A. 50 pesetas.

La *Historia Universal* Espasa-Calpe se aumenta con el tomo IV, que llena la laguna antes existente en la correlación numérica de los dados a la estampa, con lo que resulta encontrarse ya publicados del I al VII, o sea siete de los diez que han de componer la obra. Este nuevo tomo, que titúlase *La época del Gótico y el Renacimiento*, reafirma, por su densidad de contenido, espléndida factura y positivo interés, el alto concepto que desde el primer momento mereció la obra; concepto traducido en innumerables alabanzas críticas y en decidida aceptación popular.

Al igual que los tomos precedentes, éste que nos ocupa, *La época del Gótico y el Renacimiento*, es un modelo de rigor histórico, de evocación certera y de probidad enjuiciadora, cualidades básicas que resplandecen en él desde sus primeras páginas.



MANUALES

INICIACION A LA ASTRONOMIA, por W. H. Steavenson.

La lectura de este libro proporciona una visión sintética del Universo y sus leyes. El señor Steavenson ha evitado el uso de palabras técnicas de difícil comprensión, presentándonos una breve reseña de los conocimientos astronómicos, puestos al día, en un lenguaje claro y carente de términos matemáticos.

Con cuatro láminas, 5 pesetas. Volumen segundo de la colección de *Manuales de Iniciación Apolo* (editorial Apolo).

EL CUERPO HUMANO, por A. Williams-Ellis.

Descripción exacta y compendiada del cuerpo humano y de sus diversas funciones y procesos. Avaloran el libro una serie de dibujos muy instructivos. 4 pesetas. Volumen tercero de la colección de *Manuales de Iniciación Apolo* (editorial Apolo).

En la tan acreditada "Colección Labor" (Biblioteca de Iniciación Cultural), que viene publicando la Editorial Labor, han aparecido los siguientes:

Número 347: *HISTORIA DE LA COLONIZACION* (tomo II), por Gonzalo de Reparaz, con 33 figuras en el texto y cuatro mapas en color.—5 pesetas.

Número 348: *HISTORIA DE SUIZA*, por el profesor Antón Largiadèr, traducción del alemán por el P. Manuel Almarcha, con 64 figuras en el texto. 16 láminas y dos mapas en color.—5 pesetas.

Número 349: *ESENCIA Y VALOR DE LA DEMOCRACIA*, por el profesor Hans Kelsen. Traducción de la segunda edición alemana por Rafael Luengo Tapia y Luis Legaz y Lacamba.—5 pesetas.

Estos trabajos de Hans Kelsen aparecieron en Alemania en épocas muy distintas: el primero, con el título de *Esencia y valor de la democracia*, se editó en 1920; el segundo, *Forma del Estado y Filosofía*, en 1933. Entre esas dos publicaciones ha surgido el nazismo.

Número 350: *NACIONALSOCIALISMO*, por Juan Beneyto Pérez, profesor de la Universidad de Valencia, con 16 láminas.—5 pesetas.

A pesar de los muchos libros que se han escrito sobre esta materia, éste del profesor Beneyto logra destacarse por su documentación, su sencillez y veracidad.

Número 351: *LA HERENCIA BIOLOGICA*, por el profesor Günther Just.—Recopilación de una serie de conferencias dadas por el autor ante un público profano.—5 pesetas.

Este libro está escrito con la intención—plenamente conseguida—de ser comprendido por toda persona que lo lea atentamente, sin que pueda ser tachado de superficial.

Números 352-353: *HISTORIA DE LA FISICA*, por el profesor A. Kistner.—10 pesetas.

“De las formas posibles de ordenar las materias tratadas, dice el autor, se eligió aquella que permitía la máxima condensación de innumerables detalles, a la vez que se evitaban en lo posible repeticiones que habían de restar un espacio precioso.”

Número 354: *LA EDUCACION CIVICA*, por Georg. Kerschensteiner, traducción y prólogo de Luis Sánchez Sarto.—Este libro presenta problemas de palpitante actualidad pedagógica. 5 pesetas.

Número 355: *ORIENTACION PROFESIONAL*, por Alejandro Chleusebaigue.—Es el volumen II de esta obra, dedicado a los procedimientos prácticos de la orientación profesional pedagógica, así como el volumen I se dedicaba a la exposición de los fundamentos teóricos en que aquélla se basa. 5 pesetas.

Números 356-357: *LOS ORNAMENTOS SAGRADOS EN ESPAÑA, su evolución histórica y artística*, por Antolín P. Villanueva, O. S. B., con 65 figuras y 40 láminas.—10 pesetas.

Números 358-359: *HISTORIA DEL GRABADO*, por Francisco Esteve Botey, catedrático de la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, con 69 figuras y 32 láminas.—10 pesetas.

Este libro es imprescindible para cuantos se interesen por poseer una completa biblioteca de libros de arte.

Los “Manuales Gallach”, de Espasa-Calpe, cuentan con tres nuevas obras:

LAS REPUBLICAS HISPANOAMERICANAS, por B. Obrador Billón.—Dos volúmenes con numerosos grabados. 8 pesetas.

Don Bernardo Obrador ha vivido durante cerca de treinta años en América, donde fué durante algún tiempo profesor de Geografía americana, y nadie mejor, por lo tanto, para poner al día la obra de don Emilio H. del Villar, agotada en varias ediciones.

En esta nueva edición el señor Obrador ha utilizado no sólo lo útil del libro del señor Villar, sino de cuanto en fechas muy posteriores ha publicado este ilustre geógrafo sobre la materia, así como todo su material inédito referente a la misma.

LA ELECTRIFICACION DEL HOGAR DOMESTICO, por F. F. Sintés Olives.—4 pesetas.

El profesor Sintés ha realizado una obra muy completa, en la que estudia los aparatos térmicos, de cocina y de comedor, de calefacción e higiene. Aparatos accionados por motor y sus aplicaciones. Dificultades que se oponen a las aplicaciones domésticas de la electricidad y medios de solventarlas, etc.

ILUMINACION Y ALUMBRADO ELECTRICO, por F. F. Sintés Olives.—4 pesetas.

NOVELA

EL CALLEJON DE LOS SANDALIEROS, por Nis Petersen.—Brillante y evocadora reconstrucción de los tiempos del Emperador Marco Aurelio. La vida de los primeros cristianos y los judíos en el siglo I cobra en este libro realce singular. Traducción de G. Sans Huelín.—496 páginas. 12 pesetas. Espasa-Calpe.

LAS GALGAS, por Pedro Caba.—El autor ha pintado el alma violentamente torturada de un hombre, en lucha perenne contra él mismo, quemándose lentamente y retorciéndose sobre la llama que brota de su corazón.—Colección Novelas Modernas. Editorial Juventud. 5 pesetas.

DOÑA PABLA, novela humorística de Alvaro de Albornoz.—El autor sigue las líneas generales del género de humor que podríamos llamar “gutierrezismo”, cuyos maestros son Jardiel Poncela, Mihura, etcétera. El libro, disparatado y divertidísimo, hace pasar buenos ratos a los aficionados a este género. Biblioteca Nueva. 5 pesetas.

SATURNO Y SUS HIJOS.—Este conjunto de novelas del gran novelista Ledesma Miranda ha encontrado una fervorosa acogida del público y la crítica.—J. M.^a Yagües, editor. 5 pesetas.

GUARIDA DE LADRONES, de Jane Grey.—Emocionante relato de la América de los años de lucha, lleno de colorido y vigor. — Editorial Juventud. 4 pesetas.

HASTA EL ULTIMO HOMBRE, de Zane Grey.—Trama formada por la contienda entre ganaderos de dos bandos. Al final triunfan el amor y “los buenos”.—Colección “La Novela Azul”. Editorial Juventud. 1 peseta.

LOS JINETES DE LA PRADERA ROJA, de Zane Grey.—Se desarrolla en la región de los “cañones” de Utah, Nevada y Arizona.—Colección “La Novela Azul”. Editorial Juventud. 1 peseta.

EL LAGO DE ORO, de James Oliver Curwood.—Dramática narración, que se desarrolla en el Gran Desierto Blanco, las abruptas e inhóspitas regiones del Canadá nórdico.—Colección “La Novela Azul”. Editorial Juventud. 1 peseta.

ESFINGE DORADA, por Concha Linares-Becerra. Obra amena y adecuada al numeroso público de “La Novela Rosa”, de la autora de *Diez días millonaria*.—Editorial Juventud. 1 peseta.

NOVIA IMPROVISADA, por Berta Ruck, la autora tan leída por las mujeres españolas. “La Novela Rosa”. Editorial Juventud. 2 pesetas.

EL DINERO NO HACE LA FELICIDAD, por Claude Vela, la cual ha publicado ya en “La Novela Rosa” *Un amor en el desierto*.—Editorial Juventud. 1,50 pesetas.

NIDOS DE ESCLAVOS, por Pedro Guimarey.—Esta obra obtuvo la máxima calificación en el II Concurso Nacional de Teatro y Literatura organizado por la Asociación de los Artistas y Escritores Reunidos. Aunque a su autor el lauro no le fué otorgado oficialmente, porque no pertenecía a dicha Asociación.—J. M.^a Yagües, editor. 5 pesetas.



MOSKO-STROM, por Rosa Arciniega. — Espasa-Calpe, S. A. 5 pesetas.

VIDAS DE CELULOIDE, por Rosa Arciniega. — Espasa-Calpe, S. A. 5 pesetas.

LA NOCHE DE LAS CIENTAS CABEZAS, por Ramón J. Sender. — Novela proletaria de fuerte patetismo y ambiente alucinante. — J. M.^a Yagües, editor. 5 pesetas.

EL VALLE DEL SOL, por Diomedes de Pereyra. Editorial Araluce. 5 pesetas.

Es ésta una novela de la naturaleza, donde se describe maravillosamente el mundo oculto de los incas modernos y la fragancia aventurera de las selvas imponentes de Matto-Grosso y el Amazonas. El asunto es un drama de herosismo y de energía.



PEDAGOGIA

LA ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA, por Robert Dottrens. — Colección de Actualidades Pedagógicas. — Espasa Calpe, S. A.

Robert Dottrens es un distinguido pedagogo suizo, actualmente director de los estudios pedagógicos en el Departamento de Instrucción Pública de Ginebra. Entre las obras de este maestro de autoridad indiscutible, quizás ninguna tan original e interesante como esta de los *Nuevos Métodos de la Enseñanza de la Escritura*. En ella se exponen los trabajos realizados en los últimos años para fundamentar una didáctica racional de la escritura. Quizás no haya en las escuelas españolas ninguna enseñanza tan descuidada como ésta y tan sujeta a antinaturales y anticientíficos procedimientos.

LA ANTROPOMETRIA Y LOS EJERCICIOS ESCOLARES, por C. Petre Lazar. — Colección de Actualidades Pedagógicas. Espasa-Calpe, S. A. 7 pesetas.

Esta obra ofrece al educador un extenso horizonte hasta ahora ignorado o apenas intuído. Y es un argumento poderoso contra el exclusivismo intelectualista de la enseñanza primaria y en favor de la educación física (juegos y gimnasia), sistemáticamente practicada, libre de prevenciones y prejuicios que hoy la tienen alejada de la generalidad de las escuelas.

LA OBRA DEL INSTITUTO J. J. ROUSSEAU, por Pierre Bovet. — Colección de Actualidades Pedagógicas. Espasa-Calpe, S. A.

Seguir esta obra es enterarse con interés creciente, en sus treinta capítulos, del esfuerzo constante que durante veinte años ha realizado el doctor Claparede desde el Instituto J. J. Rousseau, rodeado de hombres como Pierre Bovet y maestras como la señorita Audemars.

Quienes deseen conocer a fondo todo el momento pedagógico moderno, estudien el libro de Pierre Bovet. Con inteligencia insuperable y emoción por la natural sinceridad del examen que del largo proceso se hace, la obra del Instituto J. J. Rousseau es una lograda síntesis de los problemas al día en materia de educación científica.



POESIA

ROMANTICISMO Y CUENTA NUEVA, por Gutiérrez Albelo. — Ediciones Gaceta del Arte.

Este poeta auténtico ha logrado destilar la vida moderna y la moderna poesía ofreciéndonos unas composiciones libres de *flou*, fijadas en una inteligencia y un corazón.

LA VOZ CALIDA, por Ildefonso Manolo Gil. — 4 pesetas.

Este libro, del joven poeta director del grupo *Literatura*, se ha publicado en la *Pen Colección*. El acento poético de I. M. Gil es muy personal. Sus versos vienen directamente de su fina sensibilidad y no ha tenido que acudir a “aprender” poesía en los libros.

NEBULOSAS, por Dictinio del Castillo Elejabeytia. 5 pesetas.

Un excelente lírico que nos muestra en este su primer libro que su nombre figurará en la más reciente promoción de buenos poetas españoles.

DONDE HABITE EL OLVIDO, por Luis Cernuda. — Editorial Signo.

Libro magnífico del que nos ocuparemos como se merece en nuestro próximo número.

ANTOLOGIA de León Felipe. — Espasa-Calpe, Sociedad anónima. 5 pesetas.

Edición-homenaje de un selecto grupo de hombres de letras al “poeta errante”, León Felipe. Dicen éstos: “Su obra, que es tersa y seguida; que obedece a una línea poética y purísima, está dispersa por los periódicos, revistas y folletos en los cuatro polos del horizonte que habla español. Queremos nosotros, sus amigos, de esta cosecha... escoger una gavilla para ofrendársela como oblación ilustre a la poesía española.”

BALADAS DEL QUIJOTE, por Andrés Ochoa. — Pen Colección. 4 pesetas.

En la sección de poesía hay que incluir sin duda este pequeño libro, admirable, en prosa. Lo forman glosas a diversos pasajes del *Quijote*, escritas con esa prosa española tan rara hoy entre nuestros escritores. Andrés Ochoa revela en estos trozos líricos — honda interpretación del paisaje manchego — evidentes facultades de novelista.

ALVARO ARAUZ, 33 canciones. Colección Isla. Cádiz.

SOL DE LA NOCHE, por Ruth Velázquez, prólogo de Ramón Gómez de la Serna. — Imp. Balaños y Aguilar. Madrid. 6 pesetas.

CASTILLA EN OTOÑO, por Ignacio Martín Blanco. — Imp. del Monasterio del Escorial. 3 pesetas.

LOS PRESENTES DE ABRIL, por Juan Ugart. Córdoba. 3 pesetas.

ESTAMPAS, por Juan G. de Luaces. — Imp. Los Teatros. Madrid. 2 pesetas.

AUSENCIA, por Arturo Zabala. — Valencia. 3 pesetas.

ESTAMPAS DE ALDEA, por J. Lillo Rodelgo. — 6 pesetas.

OBRAS DE
J. ANDRÉS MORENO
EL MÉDICO DE LA ROBLES

5 pesetas.

LOS MUÑECOS VACÍOS

5 pesetas.



BARBERÁN (CECILIO)
NAVARRO, EL AGUAFUER-
TISTA

(Con ilustraciones.)

4 pesetas.

GUTIERREZ SOLANA

(Con ilustraciones.)

4 pesetas.

SORIA AEDO

(Con ilustraciones.)

4 pesetas.

YAGÜES-EDITOR-MADRID

OBRAS DE
RAMÓN J. SENDER

La noche de las cien cabezas

5 ptas.

Madrid Moscú

5 ptas.

Viaje a la aldea del crimen

5 ptas.

Proclamación de la sonrisa

5 ptas.

Carta de Moscú sobre el amor

3 ptas.

OBRAS DE
LEDESMA MIRANDA

Antes del mediodía

5 ptas.

Saturno y sus hijos

5 ptas.

ÚLTIMAS NOVEDADES

M. Arboleya:

A una muchacha que quiere
ser social

5 ptas.

Consuelo Berges:

Explicación de octubre

4 ptas.

Pedro Guimarey:

Nido de esclavos

4 ptas.

Lorenzo Rodero:

El pobrecito asesino

5 ptas.

E. Barriobero:

Galantería sagrada

3 ptas.

Delitos de la multitud

5 ptas.

YAGÜES-EDITOR-MADRID

COLECCION LEX

LAS LEYES PENALES

1.800 páginas.

Encuadernada en piel, 45 pesetas.

ENJUICIAMIENTO
CRIMINAL

450 páginas a dos columnas.

Encuadernada en cuero, 12 pesetas.

LEYES SOCIALES

1.500 páginas, encuadernado en piel.

35 pesetas.

VENTA A PLAZOS

YAGÜES-EDITOR-MADRID

Compre usted sus libros en la Agencia General de Librería y Artes Gráficas

E D I T O R I A L A P O L O

UN LIBRO EXTRAORDINARIO

24 horas de la vida de una mujer

POR

S T E F A N Z W E I G

CINCO PESETAS

Una gran colección

*El socialismo expuesto
por Carlos Marx.*

*El anarquismo expues-
to por Kropotkin.*

*El sindicalismo ex-
puesto por Sorel.*

*El comunismo expues-
to por Lenin.*

*El federalismo expues-
to por Pi y Margali.*

*El nacionalsocialismo
expuesto por Hitler.*

*El fascismo expuesto
por Mussolini.*

Cada volumen: 5 ptas.

L E C T O R

Pide tus libros a la

AGENCIA GENERAL
DE LIBRERÍA

Apartado 502 - Madrid

y entre otras ventajas reci-
birás gratis la Revista ECO.

Envíos contra reembolso.

Cuenta corriente de Librería.

Exportación a todos los
Países.

OBRAS DE

LUIS DE OTEYZA

La tierra es redonda.
5 ptas.

*El hombre que tuvo
harén.*
5 ptas.

Río revuelto.
5 ptas.

Picaresca puritana.
3 ptas.

✱

LIBRERÍA « R I V E R O G I L »

SERVICIO GENERAL
/ DE LIBRERÍA /

PUBLICACIONES Y
MATERIAL PEDAGÓGICO

SUSCRIPCIONES A PLAZOS

BECEDO, 9 // TELÉFONO 20-49 // SANTANDER

Compre usted sus libros en la Agencia General de Librería y Artes Gráficas

Imp. de Calo Sáez, Mesón de Paños, 6. - Madrid.